

Informe 2004 del Departamento de Estado sobre la Libertad de Culto Internacional: Bolivia

La Constitución reconoce la libertad religiosa y el Gobierno generalmente respeta este derecho en la práctica. El catolicismo apostólico y romano es la religión oficial.

No hubo cambios en el estado del respeto por la libertad de culto durante el período cubierto por este informe y la política del gobierno en general continuó contribuyendo a la práctica libre de la religión.

La relación generalmente amigable entre las confesiones religiosas en la sociedad contribuyó a la libertad religiosa.

El gobierno de Estados Unidos toca el tema de la libertad de culto con el gobierno boliviano como parte de su política general de promoción a los derechos humanos.

Sección I. Demografía Religiosa

El país tiene un área de 424.164 millas cuadradas (1.100.000 kilómetros cuadrados) y su población se estima en 8,27 millones de habitantes. Según un censo del año 2001 realizado por el Instituto Nacional de Estadística, 78 por ciento de la población es católica apostólica y romana (registrando una disminución de 2 por ciento en los últimos 20 años). Las denominaciones protestantes representan del 16 al 19 por ciento de la población.

El número de católicos es más alto en las áreas urbanas que en las áreas rurales, mientras que la afiliación protestante alcanza su nivel más alto (aproximadamente 20%) en el campo. Aproximadamente el 2,5 por ciento de la población indicó no tener afiliación religiosa y menos del 0,2 por ciento declaró tener una afiliación con otras confesiones religiosas, incluyendo el islam, la fe Baha'i, el judaísmo, el budismo y el sintoísmo. Hay 280 organizaciones religiosas no católicas y más de 200 grupos católicos registrados por el gobierno. La mayoría de los grupos no católicos, que incluye a menonitas, mormones, luteranos, adventistas del séptimo día, bautistas, pentecostales, metodistas y varios grupos evangélicos, también tienen una presencia de misioneros extranjeros.

Entre el 50 y 60 por ciento de la población se identifica como indígena, perteneciendo a los grupos aymara (en un número estimado en 1,5 millones), quechua (2,4 millones), guaraní (77.000), chiquitano (63.000) o a uno de los veinte grupos más pequeños. La población indígena es más alta en las áreas rurales donde la Iglesia Católica Apostólica y Romana tiende a ser más débil debido a la falta de recursos y a la resistencia cultural indígena. Para muchos individuos, la identificación con el catolicismo apostólico y romano convive con la adherencia a creencias y rituales ancestrales, destacándose el culto a la figura de la Pachamama o Madre Tierra, así como la del Ekeko, un dios tradicional de la buena suerte, las cosechas y la abundancia general, cuya fiesta se celebra de manera generalizada el 24 de enero. Algunos líderes indígenas han buscado desechar todas las formas de cristianismo; sin embargo, este esfuerzo no ha conducido a un incremento significativo del número de seguidores de creencias "exclusivamente indígenas." Durante la segunda mitad de 2001 y los cuatro primeros meses de 2002, el gobierno registró 11 nuevas asociaciones religiosas.

Hay un templo y centro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones) en Cochabamba; fuentes de la iglesia mormona estiman que el número de sus adherentes en el país sobrepasa las 100.000 personas. También hay una pequeña comunidad judía que tiene una sinagoga en La Paz y existen mezquitas chiitas y sunitas en la ciudad oriental de Santa Cruz, así como una mezquita más pequeña en Cochabamba. Los inmigrantes coreanos tienen su propia iglesia en La Paz. La mayoría de los inmigrantes coreanos, chinos y japoneses se han establecido en Santa Cruz. Hay una universidad en la ciudad, fundada por inmigrantes coreanos, con vínculos evangélicos y presbiterianos. Hay también comunidades budistas y sintoístas, así como una importante comunidad Baha'i a lo largo de todo el país.

Sección II. Situación de la Libertad de Culto

Marco Legal y Políticas

La Constitución reconoce la libertad de culto y el gobierno respeta este derecho en la práctica. El gobierno en todos sus niveles se esfuerza en proteger este derecho en plenitud y no tolera su abuso, sea por actores gubernamentales o privados. El catolicismo apostólico y romano predomina y la constitución lo reconoce como la religión oficial. La Iglesia Católica Apostólica y Romana recibe apoyo del Estado (aproximadamente 300 sacerdotes reciben pequeñas remuneraciones por parte del gobierno), en parte para compensar a la Iglesia por propiedades expropiadas en el pasado. La Iglesia Católica ejerce un grado limitado de influencia política a través de la Conferencia Episcopal Boliviana.

En julio de 2000 el entonces presidente Hugo Bánzer Suárez firmó un Decreto Supremo definiendo las relaciones entre las organizaciones religiosas y el gobierno, el cual entró en efecto inmediatamente. Este decreto reemplazó a otro similar del año 1985 que había sido sujeto de críticas por parte de la iglesia católica e iglesias no católicas. El decreto del año 2000 refleja la opinión de las iglesias y, según el gobierno, fue diseñado para incrementar la transparencia y el diálogo en las relaciones iglesia-

estado. Este decreto requiere que los grupos religiosos consulten con las autoridades civiles para evitar problemas potenciales, como el del tráfico de vehículos, antes de realizar reuniones públicas como celebraciones al aire libre. También requiere que un notario público certifique los informes de recaudación de fondos de los grupos religiosos. Este requisito fue diseñado para proteger a las iglesias de acusaciones sobre presunto lavado de dinero o de recibir fondos del narcotráfico.

Todas las organizaciones religiosas no católicas, incluyendo los grupos misioneros, deben inscribirse en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto y recibir una autorización (personería jurídica) para contar con una representación religiosa legal. No se tiene conocimiento de que el gobierno restrinja las reuniones de grupos no inscritos. Sin embargo, la inscripción es esencial para obtener exención de impuestos, de pagos de aduana y otros beneficios legales. El ministerio no puede negar reconocimiento legal a ninguna organización basándose en sus artículos de fe; sin embargo, este procedimiento requiere normalmente de asistencia legal y puede consumir mucho tiempo. El proceso ha conducido al abandono de una cantidad de solicitudes pendientes que requerían una revisión legal más profunda. Durante el año 2001 y la primera mitad de 2002, el gobierno no rechazó ninguna solicitud; sin embargo, decidió que 69 solicitudes previas que estaban pendientes habían expirado debido a que los solicitantes no habían cumplido requisitos legales adicionales o no habían respondido a comunicaciones dirigidas por el ministerio en 6 o más meses. Los grupos religiosos que reciben fondos del extranjero pueden suscribir un "convenio marco" con el gobierno, de 3 años de duración, que les permite gozar de las mismas prerrogativas legales de otras organizaciones no gubernamentales y de no pagar impuestos. Catorce grupos religiosos, incluyendo la Iglesia Católica, han suscrito dichos convenios.

Sólo se proporciona instrucción religiosa católica en las escuelas públicas. Por ley esta instrucción es opcional y está identificada de cómo tal en los materiales curriculares; sin embargo, los estudiantes enfrentan una fuerte presión de sus compañeros para recibirla. La instrucción religiosa no católica no está disponible en las escuelas públicas para los estudiantes de otras confesiones religiosas; el gobierno continúa desarrollando un curso alternativo de "ética".

La constitución prohíbe la discriminación laboral debido a la religión y ésta no parece ser común.

Restricciones a la Libertad de Culto

Las políticas y la práctica del gobierno contribuyeron de manera general a la libre práctica de la religión.

El gobierno negó la inscripción religiosa al grupo Hare Krishna en la década de los años '80 sobre la base de lo que el gobierno describió como actividades no relacionadas con la fe religiosa. Los líderes del movimiento Hare Krishna continúan operando una organización educativa legalmente registrada.

El gobierno no toma un papel muy activo en la promoción del entendimiento interreligioso, aunque tiene representación en reuniones interdenominacionales. Trabaja con organizaciones católicas y protestantes en programas sociales y de salud. Si el Presidente asiste a misa como parte de sus funciones oficiales, es tradición que todos los miembros del gabinete de ministros, independientemente de su afiliación religiosa, lo acompañen.

No hubo informes de prisioneros o detenidos por motivos religiosos.

Conversión Religiosa Forzosa

No hubo informes de conversiones religiosas forzosas, incluyendo la de ciudadanos de Estados Unidos menores de edad que hubieran sido secuestrados o sacados ilegalmente de los Estados Unidos, o informes sobre alguna negativa a que tales ciudadanos retornasen a los Estados Unidos.

Abusos de Organizaciones Terroristas

No hubo informes de abusos dirigidos contra religiones específicas por parte de organizaciones terroristas durante el período de tiempo cubierto por este informe.

Sección III. Actitudes Sociales

La relación generalmente amistosa entre las confesiones religiosas del país contribuyó a la libertad de culto, y el diálogo ecuménico entre varios grupos religiosos continúa.

En junio de 1999, la Iglesia Católica anunció que ya no se referiría a las iglesias neo-pentecostales y evangélicas como "sectas", término que ha sido considerado de manera creciente como peyorativo, sino que en cambio las llamaría "organizaciones religiosas". En 1999, líderes religiosos católicos, protestantes y judíos iniciaron un diálogo interreligioso en el país. Como muestra del mejoramiento de las relaciones católico-protestantes, se celebró un encuentro nacional de católicos y protestantes en el año 2000 y de nuevo en el año 2002. Las reuniones entre católicos y protestantes han seguido llevándose a cabo tanto en el ámbito nacional como departamental. Además, las iglesias vienen alentando el diálogo entre sus miembros en las bases de las mismas.

Católicos y metodistas de la ciudad de Cochabamba han colaborado en publicaciones y vigiliyas y, siguiendo el llamado del Vaticano, tanto católicos como luteranos en el país ahora reconocen los ritos de bautizo de unos y otros.

No hay rivalidad seria entre grupos religiosos, aunque hubo informes de algunas antipatías por parte de individuos católicos contra grupos misioneros. La pequeña comunidad musulmana en el país presentó una queja ante el gobierno por actos de discriminación por parte de una minoría de ciudadanos particulares en la primavera de 2001.

Sección IV. Política del Gobierno de Estados Unidos

La embajada de los Estados Unidos toca los temas de libertad de culto con el gobierno boliviano como parte de su política de promoción de los derechos humanos. El Embajador de los Estados Unidos y otros funcionarios de la embajada se reúnen de manera regular con autoridades religiosas, incluyendo funcionarios de gobierno en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, con los principales líderes religiosos y con el Nuncio Apostólico.